

Gobernar la ciudad. Desarrollo local y políticas urbanas municipales

ZINGONI, José María. Bahía Blanca: EdiUNS, 2015, 384 pp.

No se trata de un manual, ni de un relato biográfico, sino de un escrito que se transforma en un espacio abierto de reflexión para continuar pensando nuestras ciudades medias y cabeceras municipales argentinas y dar bases ciertas a la crítica y a la capacidad reflexiva colectiva. El libro ayudará a reconstruir y enriquecer una comunidad académica y de práctica de la planificación y la gestión urbana.

Escribir sobre el autor y su obra, en este caso inseparables, se impone porque el libro es un relato de la acción permanente por comprender el proceso de planificación donde están involucradas la historia del esfuerzo de formación, la práctica profesional y el ejercicio político.

El autor nació en Bahía Blanca, egresó como Arquitecto en 1990, se especializó en Planificación y Administración del Desarrollo Regional (1993) en Bogotá y obtuvo el título de Magister en Gestión Ambiental del Desarrollo Urbano en la Universidad Nacional de Mar del Plata. Es Profesor por concurso de la Universidad Nacional del Sur y dicta seminarios en cinco posgrados de Universidades Nacionales. En otro orden fue Director del Plan Estratégico de Bahía Blanca y fue Senador electo (2007-2011). El programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) lo incluyó en la lista de expertos en Desarrollo.

En este caso es apropiado utilizar el concepto de “competencia” entendida como una habilidad adquirida en la práctica, pero que no es solo tácita, sino que se expresa y se decodifica para ponerla a nuestro servicio (Antony Giddens habla de conciencia práctica y conciencia discursiva).

El libro se diferencia, desde el inicio, de un trabajo de investigación sobre la ciudad y por eso el autor se propone plantearlo como la “acción de gobernarla”, asociando ética y política. Plantea desde un comienzo la diferencia entre gobernar y administrar y la necesidad de construir una ciudad con alma. Nos induce a pensar que “construir” y “producir” ciudad son dos aspectos complementarios, que la ciudad es un contexto de incertidumbre y que la planificación es un proceso para disminuir y moderar esta incertidumbre.

Gobernar la ciudad se organiza en tres partes y diez capítulos. La primera parte desarrollada en cuatro capítulos aborda el campo de las ideas sobre el territorio, la política y la ciudad. En el primer capítulo considera las diferencias entre ética, política y gestión y, luego, las diferencias entre crecimiento y desarrollo.

El segundo capítulo, “Territorio la ciudad y el medio ambiente” traduce en la agenda urbano ambiental el medio urbano sustentable, el ciclo del agua, el ciclo de los residuos, los riesgos naturales y tecnológicos, las áreas protegidas naturales y culturales. En el tercer capítulo, “La dimensión jurídica de la ciudad” resalta la condición particular de la provincia de Buenos Aires, sus limitaciones por la falta de autonomía y destaca algunos instrumentos favorables poco utilizados como los consorcios intermunicipales. El capítulo cuarto, “La ciudad y su financiamiento” explica cómo generar un círculo virtuoso que rompa los

desequilibrios provocados por la especulación sin control y cómo generar y distribuir los recursos propios de manera equilibrada.

La segunda parte abarca dos capítulos, en el quinto, “Planificación estratégica y gestión pública: la transformación del modelo tradicional” muestra la dicotomía de las decisiones públicas (políticas y administrativas), vuelve en este caso a mostrar no el mundo ideal del “deber ser”, sino los verdaderos y complejos procesos por los cuales las decisiones se toman y cómo, en realidad, las acciones se concretan. El autor demuestra nuevamente una gran capacidad para decodificar los procesos y mostrarnos cómo la capacidad del Estado es a su vez la capacidad administrativa y la capacidad política en un proceso de articulación de lógicas diferentes. Es llamativo el realismo que se deduce de la larga experiencia del autor y que se explicita en frases como “la maldita burocracia”, la lógica del expediente y la lógica de la oficina. Se pregunta cómo romper la fragmentación de los procesos de toma de decisión y de ejecución. Luego se extiende en las alternativas de la planificación por objetivos a la planificación por políticas, para terminar con la idea de cultura corporativa, cultura que cada municipio debe construir.

El capítulo seis, “Conceptos, métodos y consejos para la formulación de un plan” parte de considerar a la planificación como una necesidad y una práctica humana. Pero recomienda pensar que la planificación es una herramienta para cumplir fines específicos, no un fin en sí mismo y que no puede pedirse a la herramienta algo para lo que no fue creada.

La planificación es un proceso continuo; la planificación ha dejado de ser un ejercicio exclusivo del estado; la participación implica un compromiso de apertura del conocimiento y de la aceptación de múltiples visiones; la incertidumbre en el futuro es constante; los seres humanos constituyen el centro y la razón del proceso de desarrollo son frases que reiteradamente muestran su concepción de *planificación*.

En este capítulo se expresa una experiencia personal, descrita minuciosamente: desde la conformación del equipo y la adrenalina y el estrés que el proceso genera, hasta las formas de realizar los contactos con los actores y la relación con las oficinas específicas municipales preexistentes incluyendo la necesidad de constituir comisiones de seguimiento, explicitar el rol de asesor externo; los mapeos políticos y los talleres participativos.

En los detalles sobre la convocatoria, la logística, el desarrollo y el procesamiento de la información adopta la forma de un manual, no un manual de procedimientos sino un manual de prácticas que pone en evidencia su capacidad para la decodificación de un conocimiento tácito construido en la acción y entregado al lector con suma generosidad. La tercera parte abarca cuatro capítulos. En el capítulo siete, el autor desarrolla los planes estratégicos de Bahía Blanca, Azul y Necochea en sus espacios y tiempos específicos.

En el capítulo ocho desarrolla la experiencia adquirida en el Plan Estratégico de Desarrollo Turístico Sustentable del distrito de Patagones, desarrollado en el año 2006, financiado por la Fundación Carolina de la Argentina y auspiciado por diferentes fundaciones y organismos públicos (La Secretaría de Turismo de la Nación, Fundación Aerolíneas Argentinas, Instituto Federal de Asuntos Municipales, Red Federal de Municipios Turísticos Sustentables), por ser concebido como un proceso de construcción política asigna una máxima intervención de los actores institucionales municipales.

El capítulo nueve está centrado en la ciudad y en el financiamiento en centros turísticos específicamente en San Martín de los Andes y en el capítulo diez se centra en el Presupuesto Participativo en el Municipio de Rivadavia. En las reflexiones finales el autor nos brinda un aporte de gran riqueza y deja abiertas las puertas a la reflexión apoyándose en Edgar Morín y la complejidad, pero también la simplicidad esquivada.

Es esencial comprender que gobernar la ciudad es una acción compleja y por lo tanto difícil de reducir a un pensamiento simple, que requiere una acción estratégica que surge no solo de la complejidad sino también de la incertidumbre. El término acción hay que entenderlo no como acto o actos sino como práctica prolongada en el tiempo.

La planificación de la ciudad no es una opción es una necesidad indisoluble de la acción de gobernar y cuando hablamos de planificación como historia de los procesos que influyeron en la producción de la ciudad (Bahía Blanca), José Zingoni tiene un lugar indiscutible y preferencial.

El libro va a ayudar a construir, o mejor reconstruir, una “comunidad académica y de práctica” de la planificación y a generar una “competencia colectiva” que ejercite una reflexividad permanente sobre nuestra realidad urbana como ámbito de vida en todas sus dimensiones. Los profesionales, los políticos, los alumnos y muchos de los que ejercen formas de ciudadanía activa encontrarán en las propuestas marcos de referencia, erudición y una decodificación de las prácticas en planificación, traducidas y formalizadas en un texto claro y bien referenciado.

Roberto Bustos Cara